

*Este es mi Hijo amado
¡Escúchenlo!*



*Segundo domingo
de cuaresma*



*Contemplemos en familia,
a Jesús, el Hijo de Dios*



Iniciemos con alegría, invocando a Dios



Padre bueno, gracias te damos porque nos permites reunirnos en familia; gracias por el don de la vida y por los momentos felices, de trabajo y también de prueba.

Señor, permítenos alejarnos del pecado y permanecer orantes a tu lado, sabiendo que en todo momento nos sostiene tu amor misericordioso.

Padre, que tu Espíritu Santo infunda en nuestros corazones fe, esperanza, fortaleza, consuelo y caridad para que nuestra familia permanezca unida a ti y podamos irradiar la luz de Jesucristo a nuestros hermanos que anhelan sentir su presencia.

Amén.

Miremos los acontecimientos

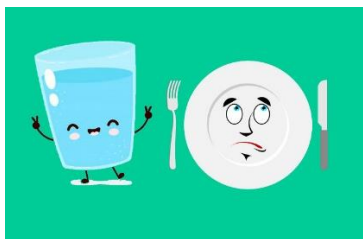


Esta cuaresma de manera especial, nos está poniendo frente al desafío de hacer cambios en nuestras vidas. La realidad que estamos viviendo debido a la pandemia necesita ser iluminada con la luz y esperanza que nos propone el itinerario de la cuaresma hacia la Pascua, que nos lleva del sufrimiento a la victoria de Cristo: su Resurrección.

Durante el año, en varios momentos tenemos “*el o los propósitos de cambiar*”, sin embargo, esos propósitos no siempre tienen una inspiración espiritual, que sin lugar

a dudas, es lo que nos hace darles sentido. Así pues, esta cuaresma deberemos vivirla como otra oportunidad para cambiar. Pero no caigamos en la trampa de que cambiar es hacer una lista de cosas que deseamos; más bien, el cambio que nos propone este tiempo litúrgico es para adherirnos más a Jesús, acrecentar nuestra fe y evitar aquello que nos aparta de ser sus auténticos seguidores. En una palabra, se nos da la oportunidad de la conversión. ¿Recuerdas las palabras que se dicen durante la imposición de ceniza? Compártelas con tu familia, e intercambia lo que crees que significan.

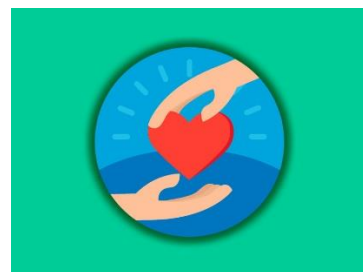
Durante el tiempo de Cuaresma se nos pide realizar tres acciones que nos ayudarán a lograr el propósito de convertirnos hacia Cristo:



Ayuno-abstinencia



Oración



Caridad-limosna

Primero hablaremos del **ayuno**, ya que especialmente en el cuarto mandamiento de la Santa Iglesia Católica se nos exhorta al ayuno y la abstinencia de comer carne en los días establecidos por la Iglesia, como acciones de penitencia, que nos preparan para las fiestas litúrgicas de la Pascua de Jesucristo y para adquirir el dominio sobre nuestros instintos, y la libertad del corazón¹.

El ayuno es evitar comer alimentos sólidos por un periodo determinado. Generalmente se acostumbra tomar los alimentos hasta medio día, permitiendo

¹ Ver el numeral 2043 del Catecismo de la Iglesia católica (CEC).

tomar agua durante este periodo. La Iglesia nos pide hacer ayuno en cuaresma, lo que implica hacer una comida fuerte al día y las otras de forma ligera los días viernes de cuaresma. En especial se piden dos días de **abstinencia** de comer carne: el miércoles de ceniza y el Viernes Santo.

Sin embargo, los niños, los enfermos y adultos mayores (de 59 años en adelante) están exentos de esta práctica para no afectar su salud, pudiendo hacer otro tipo de ayuno o de abstinencia: ayunar de ver televisión, ayunar de las redes sociales, ayuno de hablar mal de las personas, ayuno de descuidar nuestra salud, etcétera.



Lo que Jesús nos enseña

Hablaremos ahora del Evangelio del segundo domingo de Cuaresma, pongamos atención para conocer mejor este Evangelio y con ello, lo que Jesús nos dice para nuestras vidas.

+ Del santo Evangelio según San Marcos 9, 1-9.

R: Gloria a ti Señor.



En aquel tiempo Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como nadie en el mundo podría blanquearlos.

Se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús:

–Maestro. ¡Qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Estaban asustados y no sabían lo que decía.

Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube:

–Este es mi Hijo amado; escuchadlo.

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: No contéis a nadie lo que habéis visto hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.

Esto se les quedó grabado y discutían qué querría decir aquello de resucitar de entre los muertos.

Guía: Palabra del Señor.

R: Gloria a ti Señor.

Reflexionemos ahora en familia



¿A qué apóstoles se llevó Jesús a la montaña?



¿De qué color se pusieron las ropas de Jesús?



¿Cómo se sintieron los apóstoles y qué le dijo Pedro a Jesús?



¿Cuál fue el mensaje de la voz que se escuchó?

Para profundizar, repasa la lectura, las preguntas y guardemos un momento de silencio

Qué bella y contundente revelación nos vuelve a mostrar a Jesús en su Divinidad, una vez más Dios nos muestra la naturaleza oculta de su Hijo.

*“Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: **Este es mi Hijo amado; escuchadlo**”.*

Algunos elementos del texto bíblico que no debemos perder de vista:

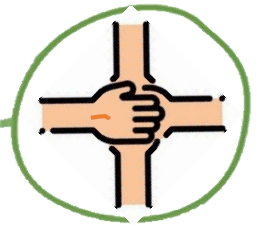
- El cambio de vestiduras de Jesús,
- La presencia de un Profeta (Elías), y de un Patriarca (Moisés),
- La constatación de Dios Padre sobre su Hijo amado.

Todo nos lleva a entender:

1. Qué tenemos que reconocer a Jesucristo como verdadero Dios y verdadero hombre; tengamos la certeza de que nos conoce, nos ama, nos entiende, comprende nuestras situaciones, miedos, ilusiones e incertidumbres, sobre todo en este tiempo tan difícil de contingencia.
2. También nos muestra cómo podemos conjuntar la ley con la libertad, de manera que, cumpliendo con la Palabra de Dios, alcanzamos la libertad, entendida como el paso de la oscuridad del pecado a la luz de la gracia.

3. Por último, la certeza de sabernos frente al Hijo de Dios, la alegría de encontrarnos en compañía de Jesucristo; el impulso de llevar a otros este mensaje para que los demás también puedan experimentar, la confianza, la esperanza, la fortaleza y consuelo que nos da el conocer, escuchar y seguir unidos a la persona de Jesús. El Hijo muy amado por el Padre.

Mi compromiso con Jesús



El Evangelio de hoy nos pide que escuchemos el mensaje que Jesús tiene para nosotros

- 1) Recordemos que el domingo pasado les propusimos hacer un diario de cuaresma. ¿cómo les ha ido? ¿han podido cumplir cada acción que se han propuesto realizar?
- 2) Hoy tenemos la oportunidad de plantearnos una nueva tarea, a partir de los que hemos compartido en la primera parte de esta catequesis. Realicemos tres acciones concretas con nuestros familiares: como padre o madre, como hijo o nieto; pueden ser por ejemplo algunas de las siguientes: Realizar con gusto en los quehaceres que nos toca hacer en casa, destinar un tiempo y espacio para platicar a diario en familia, hacer una llamada a aquella persona que está sola o lejos (abuelitos, tíos, amigos, etc.).
- 3) El ayuno, que como ya vimos no solamente puede ser de alimentos, sino el dejar de hacer algunas cosas, por ejemplo:
 - Dedicar menos tiempo a los videojuegos e invertirlo platicando con tus familiares mayores sobre cómo vivían la cuaresma de niños.
 - Por el confinamiento no podemos salir, así que llama a un amigo y ofrécele ánimo y esperanza.
 - Si pasas mucho tiempo en las plataformas de películas y series para verlas como en un maratón, elige una película sobre un santo y trata de vivir sus cualidades en tu familia.

Recuerda que los compromisos y tareas que elijas, deberás anotarlos en tu *Diario de Cuaresma*, con la finalidad de que al finalizar la Cuaresma puedas darte cuenta si los lograste cumplir, o en su caso, para que reflexiones sobre el porqué no pudiste lograrlos y hacer un nuevo plan en Semana Santa, para así superar aquello que no te permitió lograrlos e ir avanzando en el cumplimiento de tus metas.

¡Vamos a divertirnos!

Busca en esta **SOPA DE LETRAS** las siguientes palabras:

SEIS DIAS JESUS
MONTE PEDRO
SANTIAGO JUAN
PRESENCIA
APARIENCIA ROPAS
BRILLANTES
BLANCAS ELIAS
MOISES MAESTRO
TRES CHOZAS
DISCIPULOS
ASUSTADOS NUBE
SOMBRA VOZ HIJO
AMADO RESUCITAR
SECRETO

D	I	S	C	I	P	U	L	O	S	E	S	U	F	J	E	H	R
E	D	S	U	Q	D	U	G	A	O	B	A	A	S	A	I	L	E
F	U	M	W	S	U	I	E	A	K	X	N	M	T	T	Y	U	V
S	A	I	W	A	E	J	A	A	A	U	V	N	A	O	T	E	R
P	E	L	N	D	T	J	D	S	U	Q	U	P	E	D	R	O	D
I	K	W	S	E	T	N	A	L	L	I	R	B	M	S	O	S	D
A	R	N	U	B	L	A	N	C	A	S	E	P	A	S	X	A	O
A	A	U	D	N	A	W	V	P	A	Q	A	I	E	E	K	P	C
G	U	B	Y	O	C	A	R	B	M	O	S	E	S	C	Y	O	R
I	H	E	N	S	Y	A	Z	O	V	J	F	E	T	R	U	R	E
T	D	H	L	P	T	M	O	I	S	E	S	T	R	E	G	X	N
R	E	S	U	C	I	T	A	R	D	W	N	N	O	T	O	A	U
S	M	A	I	C	N	E	I	R	A	P	A	O	U	O	U	Y	C
E	P	R	E	S	E	N	C	I	A	Y	G	M	U	J	J	C	M
I	J	U	C	H	O	Z	A	S	T	R	E	S	Y	C	P	I	O
S	R	S	O	D	A	T	S	U	S	A	N	T	I	A	G	O	H



Encuentra las diferencias



Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos.

El Ayuno que quiere Jesús



“El ayuno que quiere Jesús es el que rompe las cadenas injustas, libera a los oprimidos, viste a los desnudos, hace justicia. Este es el verdadero ayuno, el ayuno que no es solamente externo, una observancia externa, sino que es un ayuno que viene del corazón.
 Por esto Jesús condenó a los fariseos porque hacían muchas observaciones externas, pero sin la verdad del corazón.”

(20 de febrero de 2015)

Escribe los grupos de letras en las figuras vacías guiándote por su forma. Al terminar podrás leer un mensaje.

PUED NER MUC HACES OB
VE DE EDES TE NADA SIR
SI NO HA FE, PERO RAS, NO



Solución: Puedes tener mucha fe pero si no haces obras, no sirve de nada.



Oración en Familia

Para finalizar nuestra catequesis en familia, pidamos a Dios que nos guíe y sostenga en este tiempo de cuaresma para tener una auténtica preparación para festejar la fiesta de la Pascua de Jesucristo.

En familia orar un Padre Nuestro, un Ave María y después la siguiente oración:

Señor, transforma a nuestra familia,
de tal modo que podamos mostrar tu rostro
de amor hacia el interior de nuestra familia y hacia
todas las demás personas que nos rodean.

Que guiados por tu Espíritu Santo,
seamos testigos de lo que hemos visto en Jesús,
tu Hijo Amado,
y vivamos fielmente esta cuaresma.

Te pedimos que nos acompañes nuevamente esta semana
de trabajo a cada uno de los miembros de esta familia.

Amén

*Para finalizar nos ponemos en las manos de
nuestra Madre sanísima, María de Guadalupe:*

Decimos todos juntos:

Dulce Madre, no te alejes,
tu vista de mi no apartes,
ven conmigo a todas partes
y solo nunca me dejes.

Ya que me proteges tanto
como verdadera Madre,
haz que me bendigan el Padre,
el Hijo y el Espíritu Santo.
Amén.



*Para profundizar sobre el tema de hoy, te
recomendamos un video de dibujos animados*



Idea original: Catequista Ángeles Gómez (V Zona pastoral)
Elaborado por Equipo para la Catequesis en Línea de Vida

Para uso privado

Febrero 2021

Imágenes editadas de FreePik

